

83 CHRONICA, O DES-  
cripcio dels fets, e hazanyes del in-  
CLYT REY DON IAUME PRIMER  
Rey Darago, de Mallorques, e de Valencia:  
Compte de Barcelona, e de Muntpeßler: e  
de molts de sos descendents.

FETA PER LO MAGNIFICH EN RAMON  
Muntaner, lo qual serui axi al dit Inelyt Rey don Iaume,  
com a sos fills, e descendents: es troba present  
a les coses contengudes en la  
present historia.

Commouet

Alite foelici



Apta manus.

En Barcelona,  
En casa de Iaume Cortey  
Librater. Any. 1562.

ERCVLES

HISPALV

## Bibliofilia en el Ateneo Mercantil

El pasado mes de septiembre, y durante algo más de un par de semanas, se pudo contemplar en la biblioteca del Ateneo Mercantil de Valencia la exposición titulada «Cincuenta joyas bibliográficas de la cultura valenciana». El conocido bibliófilo Rafael Solaz Albert se encargó del comisariado.



La exposición, que reunió una cincuentena de los libros más valiosos de esta importante biblioteca privada, vino a coronar un proceso que se inició con el interés mostrado por el presidente de la entidad, José Manuel Botella, por catalogar y dar a conocer sus fondos más importantes. De la mano del bibliotecario, Juan Pedro Ángeles, y de un grupo de colaboradores, se llevó a cabo dicho proceso. Rafael Solaz, un conocido bibliófilo, presidente de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés y especialista de lo que se ha dado en llamar «tema valenciano», se encargó de seleccionar ese medio centenar de títulos que conformaría la muestra.

### Una biblioteca centenaria

La biblioteca del Ateneo Mercantil de Valencia, sita en el edificio que la institución tiene en la plaza del Ayuntamiento de la ciudad, se creó en 1879. Su principal cometido residía en la inclusión de obras que permitieran el desarrollo de la labor educativa de los empleados del comercio, por lo que las compras de sus primeros fondos estuvieron enfocadas a la consecución de este objetivo.

Así, en 1954 tuvo lugar la primera ordenación, catalogación y clasificación. Con la importante donación del historiador Francisco Almarche y las sucesivas compras, la biblioteca llegó a contar con un buen número de obras. Hoy se calcula que sus fondos se cifran en torno a los 52.000 ejemplares. Ya en el año 2000, Vicente Jornet catalogó los manuscritos que se hallaban en sus anaqueles: en el documento titulado *Colección documental del Ateneo Mercantil* daba cuenta de un total de 239, fechados entre los siglos XIV y XX. Como resalta Rafael Solaz en el texto del catálogo de esta singular muestra respecto a sus orígenes, «muchos de ellos proceden de los fondos de proto-



colos de notarios valencianos; contratos, recibos, escrituras de propiedad, inventarios de bienes, ápoas, testamentos, árboles genealógicos, demandas jurídicas o relacionadas con diferentes cuestiones legislativas». Hay, además, «algunos documentos relativos a la importante familia Vich y, especialmente, al embajador Jerónimo Vich; otros relativos a las ciudades de Gandía y de Alzira, así como a diversas poblaciones valencianas, incluyendo conventos y órdenes religiosas».

Luego de este inventario de los manuscritos existentes en los fondos de la biblioteca del Ateneo Mercantil, se procedió, por un lado, al de los incunables, esto es, a los libros que salieron de las primeras imprentas (entre 1453 y 1500 aproximadamente); y, por otro, al de los ejemplares que pudieran considerarse como «raros», otra de las calificaciones más valoradas en el mundo de la bibliofilia: libros que, con independencia de su antigüedad (un libro antiguo sólo lo es si tiene cien años o más), adquieren una nueva categoría debido al escaso número de ejemplares existentes, o a su temática, poco frecuente.

#### **Una selección de incunables y «raros»**

Según Rafael Solaz, el criterio que se impuso para la selección de los títulos fue, tal y como se esperaba, la importancia del material bibliográfico, además de una deseada y conseguida variedad temática. Así pues, los dos incunables con que cuenta la institución tenían que formar parte de la muestra. Indiscutiblemente. Y una selección, hasta llegar a la cincuentena, de esos libros catalogados como «raros» que posee la institución.

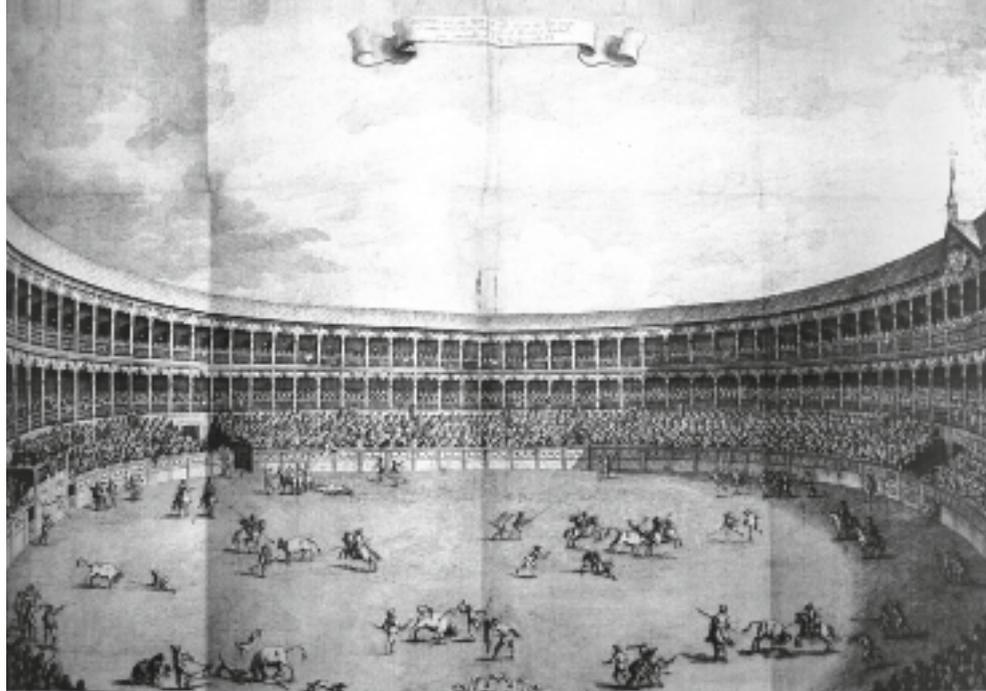


«Se me presentó todo un universo, una imagen convertida en un verdadero placer a los ojos de cualquier bibliófilo con sensibilidad a los libros antiguos».

Esos dos incunables a los que aludimos no son otros que un ejemplar del libro *Propositiones ex omnibus Aristoteles libris Philosophie Moralis* (Venecia, Johannes Gregorium, 1493), del que Solaz atestigua que no hay ningún otro ejemplar conocido en biblioteca pública española alguna, y otro de *Sermones de Tempore e de Sanctis*, de San Vicente Ferrer (Lyon, Johann Klein, 1499), una obra muy popular que conoció diversidad de ediciones, incluidas algunas no autorizadas.

De entre el segundo apartado, el de los libros «raros» que, no lo olvidemos, sigue acogiendo la biblioteca del Ateneo Mercantil más allá del alcance de esta muestra, Solaz llevó a cabo una selección que abarca *La Crónica del famoso caballero Cid Ruiz Díaz Campeador*, publicado en 1512, «un libro históricamente muy importante porque en él se basaron los cronistas para escribir las biografías posteriores del Cid»; otros en torno a la figura de Jaume I como *Historia del muy alto e invencible Rey Don Jaime* (en sus ediciones latina y castellana, de 1582 y 1584, respectivamente, impresas por la primera mujer que se puso al frente de una imprenta, Jerònima Galés) o la *Crónica del rey Don Jaime*, de Ramón Montaner (Barcelona, 1562); una obra, curiosísima, muy rara «y fundamental para la historia del toreo», según el comisario, que es *Descripción breve e imparcial de la plaza o suntuosa plaza-mercado de Madrid*, de Jaime Delgado (1683) o el pliego de cordel de corte satírico que lleva por título *Romanç nou de la correguda de baques y bedells, feta en un camp prop de la Zaydia* (1755).

Otras obras expuestas con el marchamo de «raras» comprenden la serie de obras de teatro y sainetes de los siglos XVIII y XIX, algunos pliegos de cordel como *Colecció de varies conversacions alusives al nou sistema constitucionals*, o *Conversación entre Sara*



*Perrengue (carretero de Godella) y el doctor Cudol, de Valencia* (1820). Curiosas, además de raras, son, también, el *Álbum de un loco*, de Zorrilla (1867), *Fidelidad de la ciudad y Reyno de Valencia en tiempo de las guerras civiles*, de José Borrull (1810) o dos colecciones facticias, esto es, volúmenes que entre sus cubiertas acogen documentos de muy diversa condición, como *Papeles varios o colección facticia de folletos impresos* de los siglos XVIII y XIX que recoge, entre otros, un *Reglamento de Valencia* y una *Relación y explicación de la fiesta del Corpus* (1815); el otro, datado en la misma época que el anterior, trata de los diversos gremios valencianos.

### Un comisario entusiasta

La colaboración desinteresada de Rafael Solaz en este proyecto da buena cuenta de su ilusión, entusiasmo y –tal vez mayor aún– de su pasión por los libros antiguos, preferentemente, como decíamos antes, de «tema valenciano»; no en vano, adquirió buena parte de la magnífica biblioteca de Manuel Marqués, habitual del círculo que formaban los Pedro de Valencia, Genaro Lahuerta o Rafael Duyos.

En el texto que escribió para acompañar el catálogo de esta exposición, confiesa que, cuando fue requerido por la institución, allá por el año 2009, y visitó su biblioteca, sintió «una gran emoción». Y añade: «Se me presentó todo un universo, una imagen convertida en un verdadero placer a los ojos de cualquier bibliófilo con sensibilidad a los libros antiguos». Ante estas palabras, no resulta arriesgado afirmar que, sin su concurso, esta exposición habría sido, sin duda alguna, otra cosa.

La biblioteca del Ateneo Mercantil de Valencia se creó en 1879. Su principal cometido residía en la inclusión de obras que permitieran el desarrollo de la labor educativa de los empleados del comercio, por lo que las compras de sus primeros fondos estuvieron enfocadas a la consecución de este objetivo.





